

Situación Regional, 2018

Filip Blazheski / Kan Chen / Boyd Nash-Stacey

14 de marzo de 2018

- **La brillante perspectiva macroeconómica de EE. UU. se refleja en unas previsiones de evolución sólida en todos los estados**
- **La adopción de las nuevas tecnologías en la industria petrolera y del gas es indicativa de unos niveles de pleno empleo en lugar de máxima producción en el sector minero y beneficiará a las regiones y los nichos de servicios de alto valor añadido que puedan adaptarse a las nuevas demandas tecnológicas**
- **Las sólidas tendencias macroeconómicas y la recuperación minera confieren una probabilidad casi en mínimos históricos de que los estados entren en recesión**
- **Las perspectivas de la banca minorista son halagüeñas en todo el país, y el estado de Texas se encuentra en general entre los mercados de mayor crecimiento a corto y medio plazo**

La economía estadounidense está experimentando un período de crecimiento robusto respaldado por un impulso interno, el estímulo fiscal derivado de los recortes de impuestos y el aumento del gasto público, así como por el aumento sostenido de la demanda mundial. Si bien los patrones de crecimiento económico regional reflejan en gran medida esta evolución de los datos macroeconómicos, existen diferencias importantes entre los estados debido a sus diferentes combinaciones industriales, exposición a los mercados mundiales de materias primas y tendencias comerciales y financieras. Un factor que destaca a causa de su impacto sobre estas diferencias en 2018 es la recuperación de las regiones dedicadas al petróleo y el gas; se trata de un factor en constante evolución que venimos observando desde la recesión del sector en 2016. Por ello, consideramos que las perspectivas para 2018 y a medio plazo son positivas para todas las regiones de EE.UU. Esto también será de gran ayuda para los préstamos bancarios minoristas en los mercados regionales.

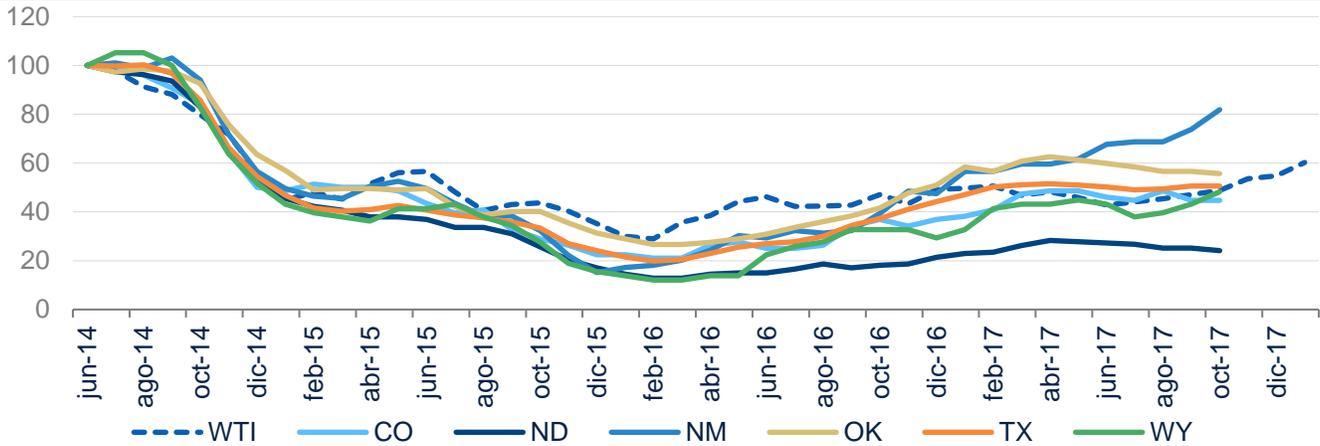
Precios del petróleo y crecimiento regional

La subida del precio del petróleo y el aumento de la capacidad de producción petrolífera de los Estados Unidos podrían dar lugar a una reestructuración del crecimiento económico de los estados en 2018, favoreciendo a los principales estados productores sobre los estados que son importadores netos. Antes de 2017, el exceso de oferta mundial y los bajos precios crearon importantes contratiempos en estados como Wyoming o Dakota del Norte, lo que provocó recesiones prolongadas y, en algunos casos, una contracción de la fuerza de trabajo. En la actualidad, con unos precios que alcanzan niveles coherentes con un precio de equilibrio medio de aproximadamente 60 USD/barril en todo el país, existe el potencial de que la inversión se recupere, lo que implicaría un aumento en la actividad de perforación en los estados centrados en la minería.

Sin embargo, las recientes turbulencias en los precios de las materias primas y la rápida adopción de la tecnología en el sector del petróleo y el gas han alterado la relación entre las fluctuaciones al alza del precio del petróleo y la economía real, lo que apunta a una respuesta positiva pero más atenuada. Por ejemplo, en base a la estimación en dos etapas de la relación entre los precios del petróleo, la actividad de perforación y el empleo minero, observamos que, de media, por cada aumento del 15,9% en los precios del petróleo se produjo una subida del 10% en la actividad de perforación, lo que a su vez se tradujo en un incremento del 3,6% en el empleo minero. Hoy en día, esa relación ha cambiado, ya que cada aumento del 7,5% en los precios del petróleo genera ahora una subida del 10% en la actividad de perforación, pero solo un alza del 2,1% en el empleo minero. Este cambio

subyace a una tendencia que es indicativa de un nivel de empleo máximo en el sector minero, en lugar de niveles de producción máxima, similar a la transición experimentada en el sector manufacturero en el siglo XXI.

Gráfica 1. Índice de precios WTI y conteo de equipos de perforación, julio de 2014 = 100



Fuente: BBVA Research, OJG y BLS

En cuanto a los efectos específicos por estado, para Texas, la actividad de perforación es dos veces más sensible a los cambios en los precios del petróleo, a diferencia de Virginia Occidental, que requiere un aumento del 20% en los precios para que se produzca una respuesta dada en la actividad de perforación. En el caso de Nuevo México, Wyoming y Oklahoma, el umbral que induce un aumento en la actividad de perforación es aún menor, ya que estos estados son 3,6, 3,8 y 2,6 veces más sensibles, respectivamente, a las variaciones en los precios.

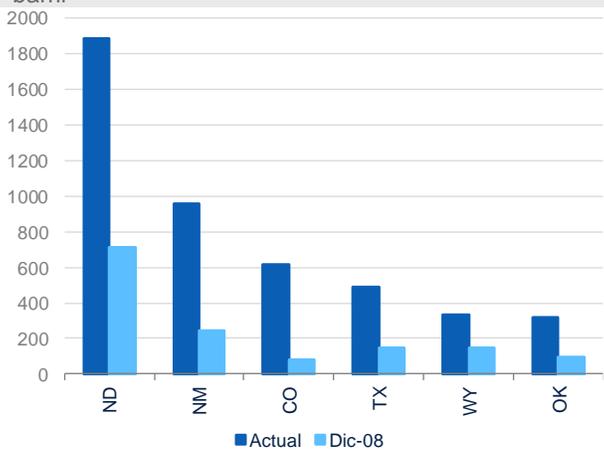
En cuanto al empleo, el cambio hacia un modelo de producción con mayor uso de capital ha sido generalizado. Por ejemplo, en Texas y Colorado, la actividad de perforación tendría que aumentar a un ritmo tres veces superior para producir una respuesta similar en el empleo minero. Esto implica que, en sus respectivos casos, la minería solo aumentaría un 1,6% y un 1,3%, a diferencia del período anterior a la crisis del petróleo en el que el empleo habría crecido un 5,0% y un 5,1% más rápido, respectivamente. En Nuevo México, la actividad de perforación tendría que aumentar a un ritmo 8 veces superior al del período anterior a la crisis del petróleo para lograr tasas similares de crecimiento del empleo minero.

En consecuencia, es improbable que la respuesta al aumento actual de la actividad minera tenga un efecto tan grande sobre el crecimiento del empleo minero en los principales estados productores de petróleo y gas natural, como Dakota del Norte, Wyoming y Nuevo México. En cambio, las empresas de servicios de soporte que suministran avances tecnológicos como inteligencia artificial, gestión y examen de datos, mapeo geológico avanzado y tecnología de drones autónomos, entre otros servicios, serán los principales beneficiarios y limitarán el impacto a nivel local en las áreas orientadas a la producción. De hecho, el número de trabajadores de extracción petrolífera y de gas por torre de perforación ha disminuido hasta una proporción que es coherente con la media histórica, una tendencia que probablemente se acelerará, ya que la industria se orienta hacia un modelo más basado en la tecnología.

Esto sugiere que las ganancias derivadas del aumento de la actividad económica en el sector de la minería se distribuirán más ampliamente (filtración) a través de las distintas industrias y territorios. Así, se producirá una variación en la relación entre el

crecimiento del PIB estatal y el sector del petróleo y el gas. Texas, que ahora aglutina casi un 50% de todo el empleo orientado al servicio y alberga atractivas cuencas de perforación, como el Pérmico, probablemente recibirá una parte desproporcionada de las ganancias económicas derivadas del reciente aumento en los precios del petróleo. No obstante, si bien las actividades de soporte deberían experimentar una menor volatilidad a corto plazo, los mercados laborales y el crecimiento podrían seguir siendo vulnerables a las fluctuaciones del precio del petróleo, dada la mayor exposición al lado de la extracción de la ecuación de producción.

Gráfica 2. Producción de petróleo crudo por trabajador, barril



Fuente: BBVA Research y OGJ

Gráfica 3. Sensibilidad a una variación del 10% en el conteo de equipos de perforación

	1990-2014		2014-Actual	
	Var. en Empleo	Var. requer. precio petróleo	Var. en Empleo	Var. requer. precio petróleo
CO	4.1	9.5	1.3	6.7
ND	5.4	8.8	3.8	6.0
NM	4.6	15.8	0.7	4.4
OH	-3.4	25.6	0.8	6.3
OK	7.6	18.5	1.7	7.2
PA	1.8	19.9	1.7	5.5
TX	3.7	13.0	1.6	6.1
UT	3.0	10.4	0.2	3.8
WV	2.2	21.0	7.3	24.9
WY	7.0	16.5	1.3	4.4
Promedio	3.6	15.9	2.0	7.5

Fuente: BBVA Research

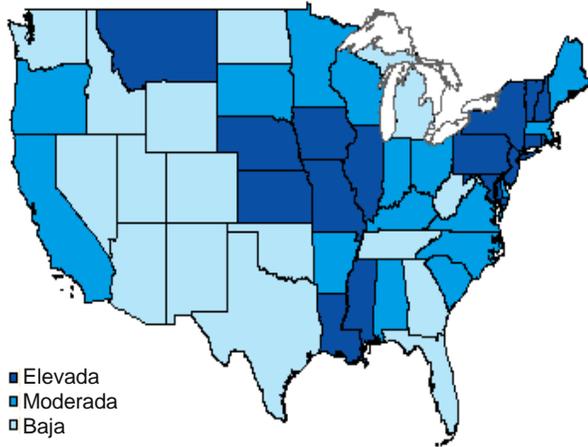
Riesgo de recesión regional

La economía de EE. UU. está entrando en su noveno año de expansión y existe el temor de que la elevada duración del ciclo actual pueda dar lugar por sí sola a la próxima recesión. Con todo, existen pruebas de que los desequilibrios subyacentes en las valoraciones de la renta variable, los mercados de materias primas o el apalancamiento, y no su longevidad, representan las mayores amenazas para las expansiones económicas, ya que Australia ha evitado una recesión durante más de 26 años. Asimismo, el entorno macroeconómico regional acaba de recuperarse de un período recesivo a nivel estatal motivado por las materias primas, similar al vivido en 1986 con el colapso del sector energético. Hoy en día, sin embargo, el riesgo de recesión a nivel estatal (la probabilidad de entrar en recesión en los próximos cuatro trimestres) se encuentra cerca de mínimos históricos.

En el tercer trimestre de 2017, después de contabilizar las contribuciones al crecimiento interno, un 83% de los estados de EE.UU. presentaba una probabilidad inferior al 20% de entrar en recesión, y solo Nebraska tenía una probabilidad de recesión superior al 40%. De manera similar, la probabilidad agregada ponderada de recesión en los EE.UU. se acerca a mínimos no vistos desde 2014-2015. Esto implica que el riesgo de entrar en una recesión regional generalizada en los próximos doce meses es bajo. Además, el apalancamiento de los hogares, o el ratio de deuda por ingresos per cápita, ha vuelto a niveles que no se veían desde principios de la década de 2000. Con una lectura del 77%, este ratio sigue siendo elevado; aunque el sentido del cambio implica un menor riesgo para los precios de los activos, la calidad crediticia y el consumo de bienes duraderos, como sucedió en 2002-2006.¹

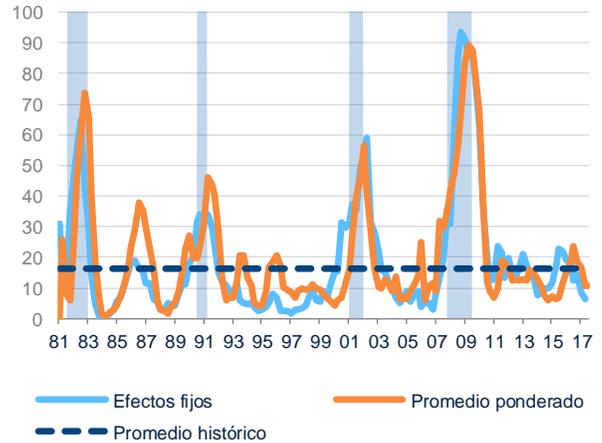
1: <https://www.imf.org/external/np/res/seminars/2009/arc/pdf/sufi1.pdf>

Gráfica 4. Probabilidad de recesión estatal



Fuente: BBVA Research

Gráfica 5. Probabilidad de recesión agregada a nivel estatal, %



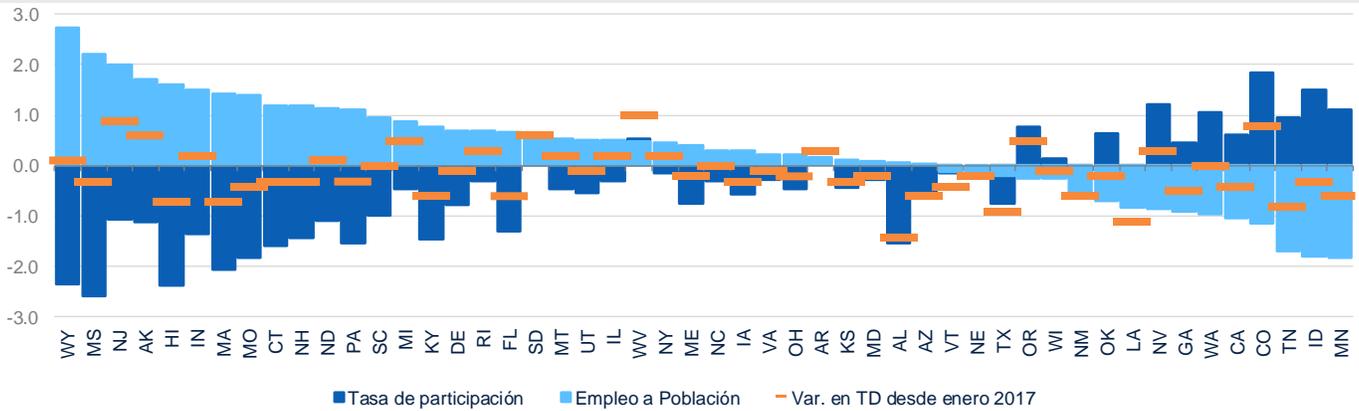
Fuente: BBVA Research

En cuanto a los riesgos macroeconómicos estatales, aún existe cierta consolidación en los estados expuestos negativamente a los bajos precios del petróleo, ya que las quiebras de empresas continúan siendo elevadas en Dakota del Norte y Luisiana, mientras que Virginia y Nebraska también han experimentado un aumento de las mismas. Asimismo, las reclamaciones del seguro de desempleo aumentaron en estados como Carolina del Sur, Michigan, Dakota del Norte y Kansas en el 3T17, pero disminuyeron en el 4T17 y se mantienen muy por debajo de los niveles máximos registrados durante la crisis. Por lo que respecta al riesgo de sobrecalentamiento, estimamos que solo 19 de los 50 estados han alcanzado efectivamente sus respectivos potenciales a largo plazo. Como resultado, no existe riesgo sistémico de que la mayoría de las economías estatales se sobrecaliente; aunque, a medida que se empiece a sentir el impulso de la reforma tributaria y las políticas fiscales expansivas, es probable que los estados más grandes y productivos, como California, Colorado, Washington y Texas, que presentan potenciales a largo plazo positivos, corran el riesgo de sobrepasar dicho potencial a largo plazo.

De hecho, los mercados laborales en muchos estados parecen estar alcanzando niveles elevados en términos históricos. Por ejemplo, las tasas de desempleo en Maine, Alabama, California, Hawái, Wisconsin y Misisipi están en mínimos históricos, mientras que estados como Idaho, Texas y Washington están a solo 10 p.b. de sus mínimos de 40 años. Además, 36 estados presentan una tasa de desempleo que está a solo 1 p.p. de estos mínimos.

Con todo, a pesar de las mejoras significativas en la tasa de desempleo en numerosos estados, en muchos casos los retrocesos en la participación de la fuerza laboral explican la caída experimentada por esta tasa, más que la existencia de ganancias significativas en el empleo en relación con el crecimiento de la fuerza de trabajo. Esto sugiere que la salud general de los mercados laborales regionales no es tan halagüeña como sugieren las cifras generales de la tasa de desempleo, ya que las salidas de la fuerza de trabajo y la demografía continúan teniendo una gran influencia en los mercados laborales regionales.

Gráfica 6. Factores que contribuyen a las variaciones de la tasa de desempleo, PP



Fuente: BBVA Research y BLS

En el caso de Alabama, la tasa de participación en la fuerza de trabajo disminuyó en 0,7 p.p. en los últimos 12 meses, lo que explica la caída de aproximadamente 1,2 p.p. en la tasa de desempleo; sin embargo, el estado también agregó empleados en relación con el tamaño de la población, lo que hizo bajar la tasa de desempleo otros 1,7 p.p., lo que en su conjunto redujo dicha tasa en 2,9 p.p. durante 2017. Por el contrario, en el caso de Massachusetts, el crecimiento de la participación en la fuerza laboral durante 2017 aumentó la tasa de desempleo en 1,0 p.p., una tendencia que no se vio totalmente compensada por las mejoras en la ratio empleo-población, que solo agregan aproximadamente 0,7 p.p. a la tasa de desempleo. En el caso de Texas, mientras que las salidas de la fuerza laboral explican alrededor del veinte por ciento de la caída de la tasa de desempleo, las ganancias en la ratio empleo-población explican el grueso de la caída (alrededor del 60%) lo que sugiere que el mercado laboral de Texas continúa siendo consistente a pesar de los efectos del huracán Harvey y de los bajos precios de las materias primas.

Tendencias de los préstamos minoristas regionales

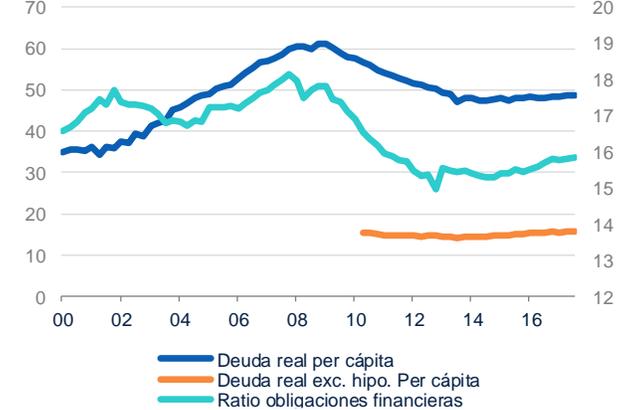
La sólida evolución macroeconómica general actual y las perspectivas positivas respaldarán los préstamos bancarios minoristas, con algunos ajustes en la velocidad del aumento de los préstamos, según el nivel de morosidad. El gasto personal se ha mantenido robusto desde 2014, a pesar de la desaceleración en algunas áreas durante 2015-2016. Aunque la sólida tasa de gasto personal se ha producido a expensas de un menor ahorro en los últimos dos años (Gráfica 7), se espera que el crecimiento sostenido del gasto en el futuro se vea respaldado por un mayor crecimiento de los ingresos reales, así como por un crecimiento continuado del endeudamiento. El consumo basado en el crédito se verá respaldado por el exceso de capacidad de endeudamiento según estándares históricos, medido por la deuda real per cápita y la ratio de obligación financiera (Gráfica 8). Dicho esto, la morosidad de los consumidores ya tocó fondo en el caso de las tarjetas de crédito y los préstamos para automóviles, por lo que limitará la subida de los préstamos al consumo hasta cierto punto. Pero, como siempre, habrá variaciones regionales considerables.

Gráfica 7. Crecimiento del gasto y tasa de ahorro
(% a/a y %)



Fuente: BBVA Research y FRBNY

Gráfica 8. Deuda per cápita y ratio de obligaciones financieras

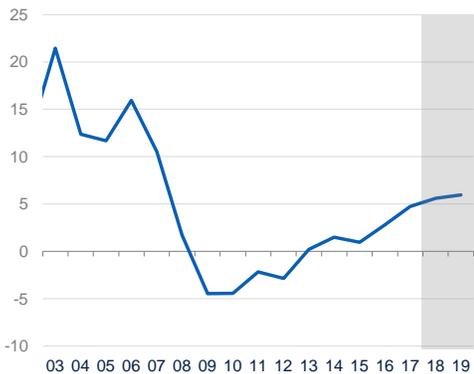


Fuente: BBVA Research

Hipotecas

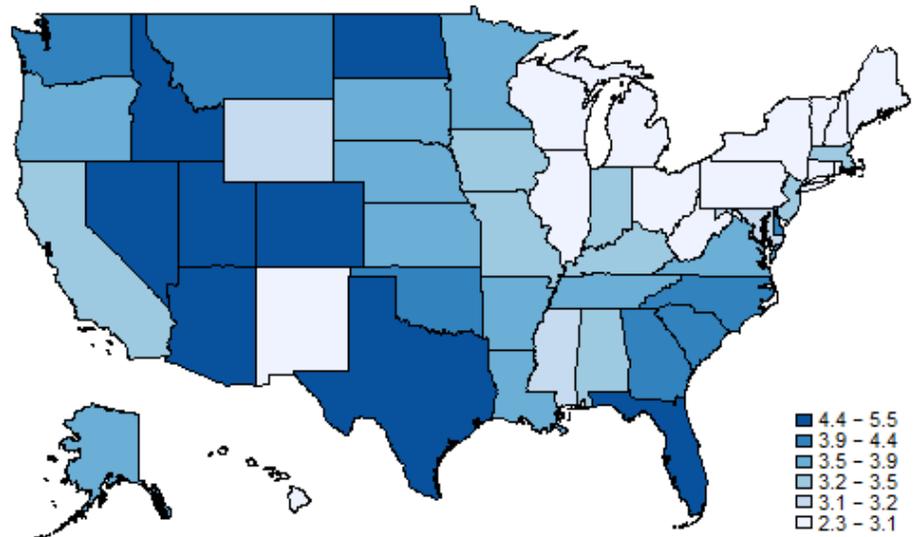
Los préstamos hipotecarios fue la última gran clase de préstamos minoristas en recuperarse de los efectos de la Gran Recesión. La gravedad del impacto de la recesión sobre el mercado inmobiliario residencial fue tan acentuada que las tasas de morosidad siguen disminuyendo desde el nivel históricamente elevado alcanzado en 2010. Debido a las continuas mejoras en la calidad crediticia, la expansión económica y la apreciación del precio de la vivienda, la deuda hipotecaria aumentará a un ritmo más rápido en los próximos años (Gráfica 9). En 2018, se espera que el crecimiento de las hipotecas sea más fuerte en Idaho, seguido por Texas y Nevada (Gráfica 10). El vigoroso crecimiento de la población en estos estados, así como el sólido aumento en los niveles de deuda per cápita, como sucede especialmente en Nevada, respaldarán la actividad hipotecaria. Los estados con la

Gráfica 9. Aumento de la deuda hipotecaria
(% a/a)



Fuente: BBVA Research y FRBNY

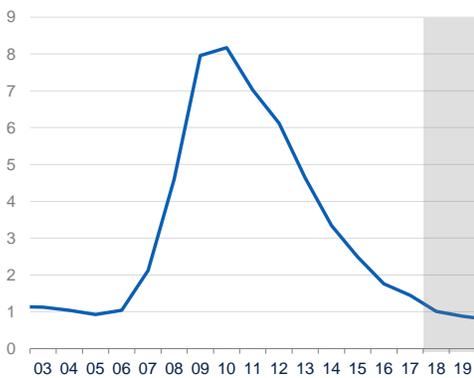
Gráfica 10. Aumento de la deuda hipotecaria en 2018 por estado (% a/a)



Fuente: BBVA Research

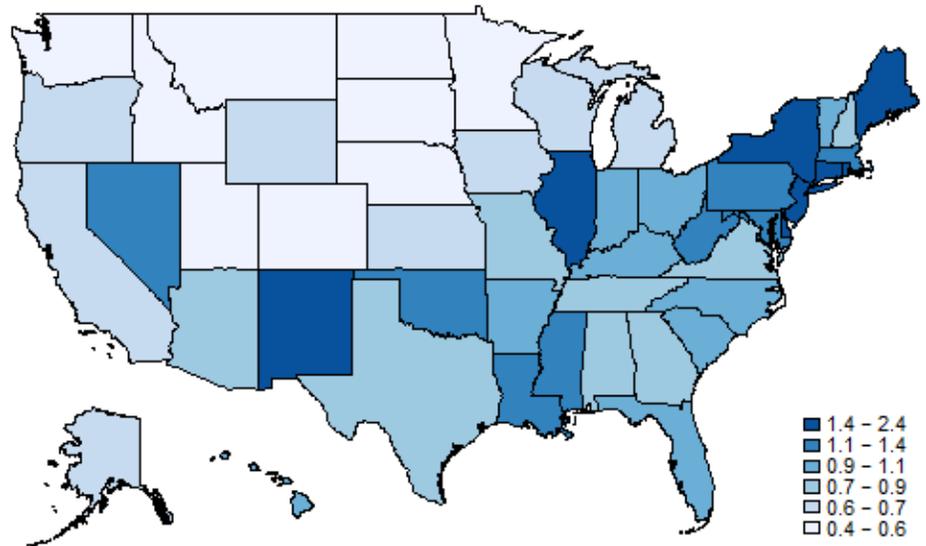
tasa más baja de aumento de la deuda hipotecaria serán Virginia Occidental, Illinois y Vermont. Estos estados suelen contar con un bajo crecimiento demográfico y un crecimiento del precio de la vivienda igual o inferior a la media. Se espera que la morosidad hipotecaria continúe disminuyendo (Gráfica 11). Todos los estados registrarán caídas como resultado de las sólidas perspectivas económicas, la recuperación del sector del petróleo y el gas, la creación de empleo en los mercados laborales y el encarecimiento de las viviendas (Gráfica 12).

Gráfica 11. Tasa de morosidad hipotecaria (% de saldo 90+ días de morosidad)



Fuente: BBVA Research y FRBNY

Gráfica 12. Tasa de morosidad hipotecaria en 2018 por estado (% de saldo 90+ de morosidad)

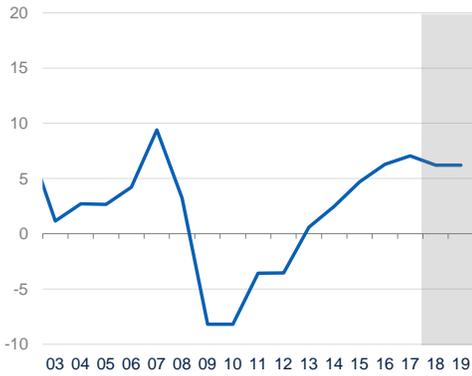


Fuente: BBVA Research

Tarjetas de crédito

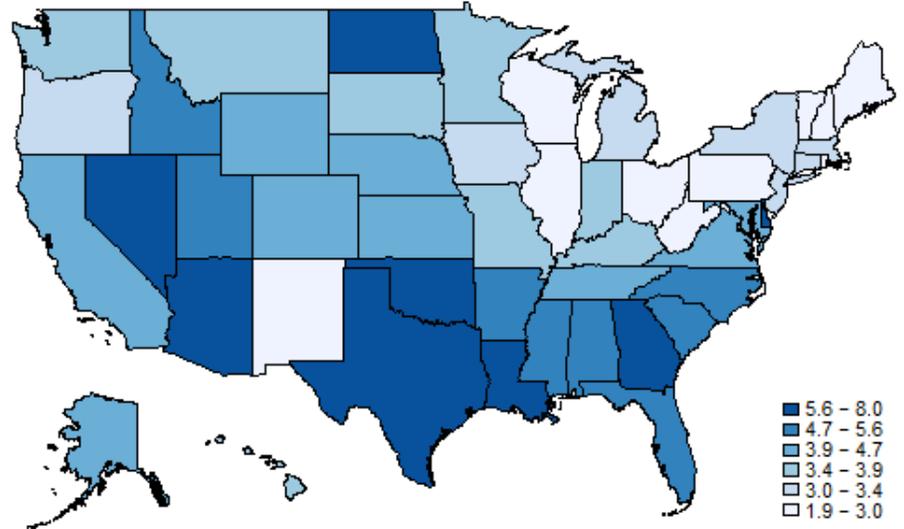
Los préstamos concedidos a través de tarjetas de crédito aumentaron a un ritmo firme durante 2017, que está llamado a continuar en el próximo período (Gráfica 13). Sin embargo, los prestamistas deberán equilibrar la expansión de los préstamos con el aumento de la morosidad, que también se espera que continúe subiendo. Dicho esto, prevemos que la morosidad se mantenga por debajo de su máximo anterior a la crisis, lo que contribuirá al sólido desempeño financiero de los emisores de tarjetas de crédito. Algunos de los mayores incrementos interanuales en 2018 en la deuda asociada a tarjetas de crédito se registrarán en estados donde la industria del petróleo y el gas constituye una gran parte de la economía; así, la tasa más rápida de crecimiento de esta deuda se espera en Oklahoma, seguido por Texas. Se prevé que Nevada, Dakota del Norte y Delaware también registren tasas elevadas en 2018 (Gráfica 14). Todos estos estados, con la excepción de Delaware, tienen una deuda asociada a tarjetas de crédito per cápita próximo o inferior al promedio de los Estados Unidos de 3.110 dólares. El crecimiento de la deuda per cápita será vigoroso en todos estos estados, y especialmente en Oklahoma. Texas y Nevada también experimentarán un fuerte crecimiento poblacional, lo que beneficiará a los prestamistas en estos estados.

Gráfica 13. Aumento de la deuda asociada a tarjetas de crédito (% a/a)



Fuente: BBVA Research y FRBNY

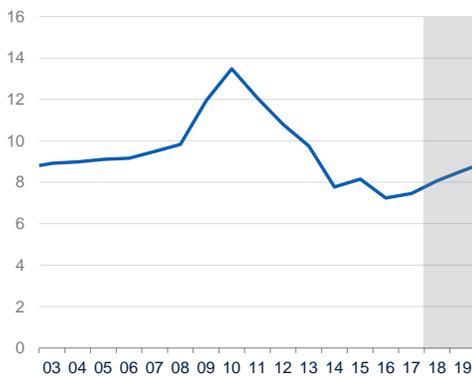
Gráfica 14. Aumento de la deuda asociada a tarjetas de crédito en 2018 por estado (% a/a)



Fuente: BBVA Research

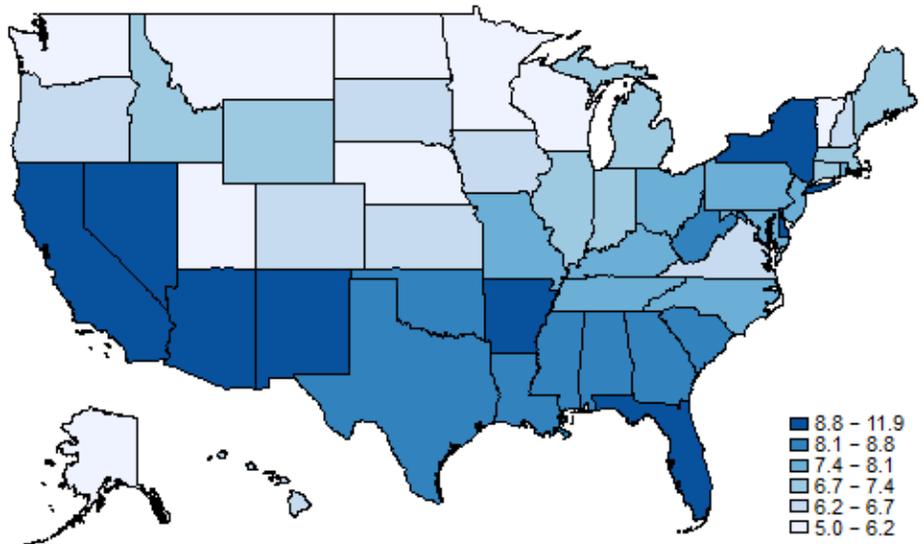
Se espera que la morosidad por tarjetas de crédito aumente ligeramente en casi todos los estados, excepto en Alaska. Se prevé que los niveles más altos de morosidad por tarjetas de crédito sigan dándose en Nevada, Arizona y Florida (Gráfica 16), mientras que los mayores aumentos en las tasas de morosidad por tarjetas de crédito en 2018 están previstos en Arizona, Nevada y Georgia.

Gráfica 15. Tasa de morosidad por tarjetas de crédito (% de saldo 90+ días de morosidad)



Fuente: BBVA Research y FRBNY

Gráfica 16. Tasa de morosidad por tarjetas de crédito en 2018 por estado (% de saldo 90+ de morosidad)

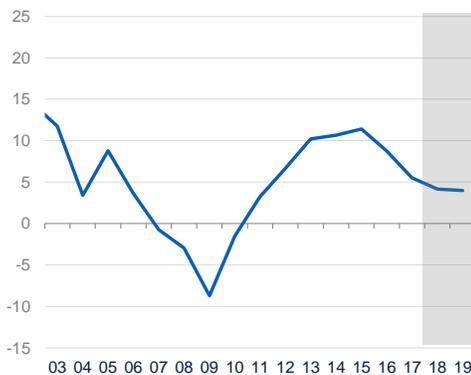


Fuente: BBVA Research

Préstamos para compra de vehículos

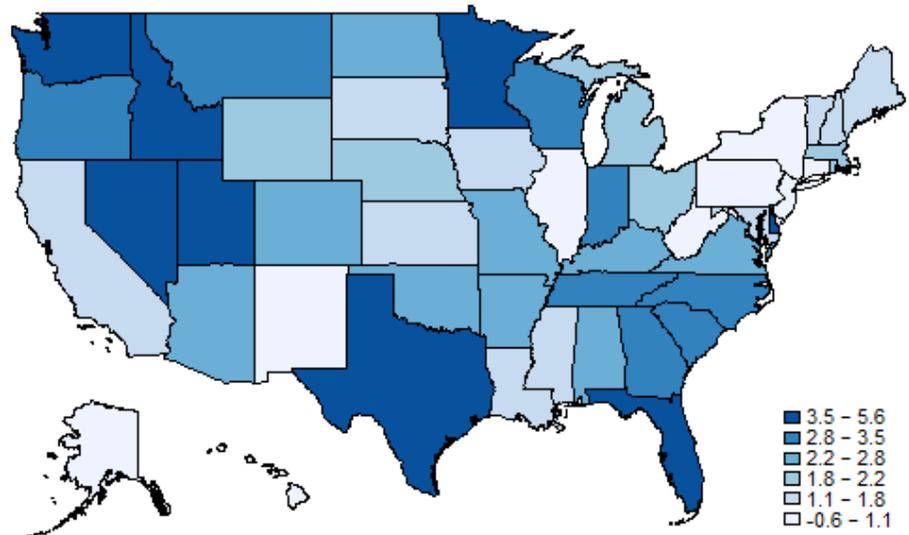
Los préstamos para la compra de vehículos fueron el principal tipo de préstamos minoristas que se recuperó tras la Gran Recesión. Aumentaron a un ritmo particularmente consistente en 2013-2015. Esto significó, sin embargo, que las tasas de morosidad asociadas a esta clase de préstamos fueron las primeras que comenzaron a subir. A medida que los prestamistas limitaban su expansión en los segmentos de mercado de menor calidad crediticia, se produjo una desaceleración en el crecimiento de los préstamos para automóviles en 2016 y 2017. Es probable que la desaceleración en el aumento de la deuda automotriz continúe en 2018, con un crecimiento que se sitúa ligeramente por debajo del 5% interanual (Gráfica 17). Se espera que las mayores subidas en los saldos de los préstamos para automóviles en 2018 se produzcan en Idaho, Delaware, Florida, Minnesota y Texas. El crecimiento en Idaho vendrá motivado tanto por un aumento de la deuda per cápita como por el crecimiento de la población. Este sucederá también hasta cierto punto en Florida y Texas. Los incrementos de los saldos per cápita serán el principal motor del crecimiento en Delaware y Minnesota. El saldo per cápita de los préstamos para coches fue de 4.550 dólares en EE.UU. durante 2017. El saldo per cápita en Idaho y Minnesota fue ligeramente inferior a esa cifra, mientras que en Florida y Delaware fue algo superior. Texas se diferencia de los demás estados, con un saldo promedio per cápita de préstamos para automóviles de alrededor de 6.800 dólares en 2017. Se espera que el crecimiento en los saldos promedio de préstamos para automóviles en 2018 se estanque en Hawái, Connecticut y Nuevo México (Gráfica 18).

Gráfica 17. Aumento de la deuda para automóviles (% a/a)



Fuente: BBVA Research y FRBNY

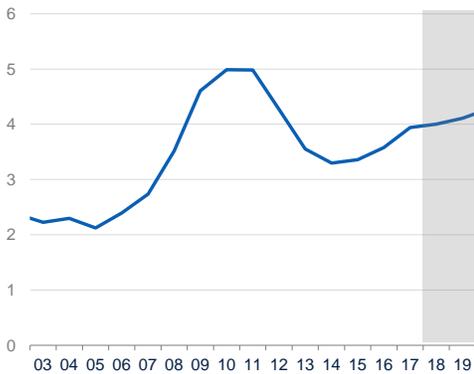
Gráfica 18. Aumento de la deuda para automóviles en 2018 por estado (% a/a)



Fuente: BBVA Research

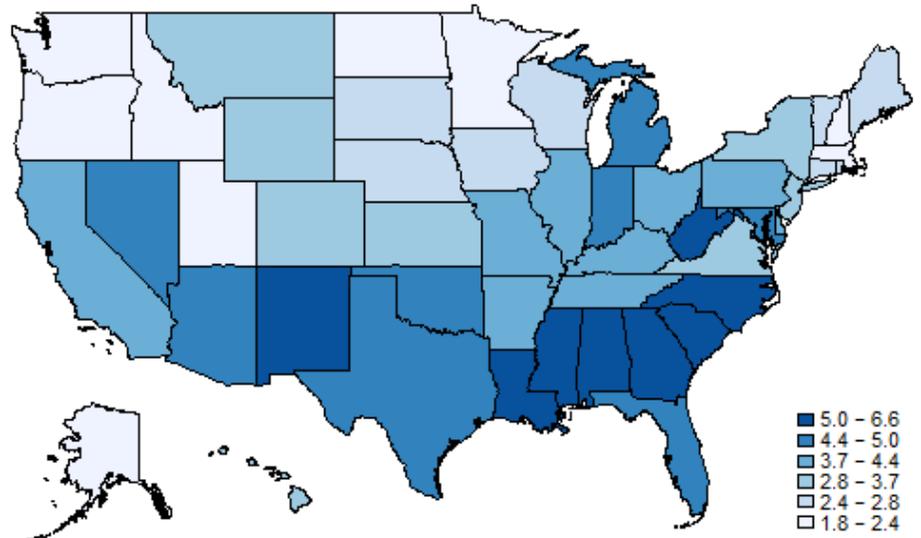
A medida que se desacelere el crecimiento de los préstamos, también se espera que disminuya el ritmo de crecimiento de la morosidad (Gráfica 19). En algunos estados, especialmente en los expuestos a la industria del petróleo y el gas, se prevé incluso un descenso de la morosidad. En este grupo se incluye Oklahoma, Dakota del Norte, Texas y Wyoming. En comparación con 2017, se espera que la morosidad de los préstamos para automóviles aumente más en Hawái, California y Maryland. En cuanto a los niveles de morosidad en 2018, Misisipi presentará el nivel más alto de morosidad, como ya ocurrió en 2017. El segundo nivel más alto de morosidad se registrará en Nuevo México (Gráfica 20).

Gráfica 19. Tasa de morosidad de préstamos para compra de vehículos (% de saldo 90+ días de morosidad)



Fuente: BBVA Research y FRBNY

Gráfica 20. Tasa de morosidad de préstamos para compra de vehículos en 2018 por estado (% de saldo 90+ días de morosidad)



Fuente: BBVA Research

Conclusiones

Los sólidos fundamentales macroeconómicos, el impulso económico, el estímulo fiscal y el fortalecimiento del crecimiento mundial constituyen la base de nuestras sólidas perspectivas económicas para todos los estados de EE.UU. Además, algunos estados están experimentando un empuje adicional por los precios más altos del petróleo y la recuperación en el sector del petróleo y el gas. Con todo, esta recuperación parece ser menos intensiva en mano de obra, aunque más intensiva en conocimiento, lo que favorecerá a las regiones que puedan adaptarse a las nuevas tendencias. Las brillantes perspectivas económicas respaldarán la expansión de los préstamos minoristas en todas las regiones, con una sólida y continuada calidad crediticia.

Tabla 1. Previsiones regionales

	2015	2016	2017	2018 (f)	2019 (f)		2015	2016	2017	2018 (f)	2019 (f)
Alaska						Montana					
Real GDP growth	0.3	-5.4	-1.0	0.5	0.5	Real GDP growth	2.3	1.1	0.9	2.1	2.3
Unemployment rate	6.4	6.6	6.9	7.3	7.0	Unemployment rate	4.1	4.1	3.9	4.1	4.0
Alabama						North Carolina					
Real GDP growth	1.5	1.5	2.3	1.6	1.6	Real GDP growth	2.7	1.9	2.2	1.8	1.6
Unemployment rate	6.1	6.0	4.7	3.5	3.5	Unemployment rate	5.7	5.1	4.5	4.3	4.1
Arkansas						North Dakota					
Real GDP growth	0.5	0.9	2.6	2.0	2.1	Real GDP growth	-2.5	-5.0	0.3	4.1	4.1
Unemployment rate	5.0	4.1	3.6	3.8	3.8	Unemployment rate	2.8	3.2	2.6	2.6	2.5
Arizona						Nebraska					
Real GDP growth	2.0	2.6	2.4	1.6	1.5	Real GDP growth	2.1	0.9	0.0	2.1	2.1
Unemployment rate	5.9	5.2	4.9	4.9	4.6	Unemployment rate	3.1	3.2	2.9	2.6	2.5
California						New Hampshire					
Real GDP growth	4.4	3.3	3.3	3.4	3.2	Real GDP growth	2.6	1.6	0.8	0.9	1.3
Unemployment rate	6.2	5.4	4.8	3.9	3.7	Unemployment rate	3.4	2.8	2.8	2.6	2.8
Colorado						New Jersey					
Real GDP growth	3.4	1.1	3.2	3.0	2.8	Real GDP growth	1.1	0.7	0.3	1.0	0.7
Unemployment rate	3.8	3.3	2.6	3.6	3.8	Unemployment rate	5.8	5.0	4.5	4.8	4.7
Connecticut						New Mexico					
Real GDP growth	1.9	0.0	-1.2	0.8	0.9	Real GDP growth	1.6	0.2	1.7	1.0	1.2
Unemployment rate	5.6	5.1	4.7	4.5	4.4	Unemployment rate	6.5	6.7	6.4	5.6	5.3
Delaware						Nevada					
Real GDP growth	2.8	0.1	2.6	2.2	2.4	Real GDP growth	3.5	1.4	2.4	3.4	3.3
Unemployment rate	4.8	4.4	4.7	4.4	4.4	Unemployment rate	6.8	5.7	4.9	4.7	4.2
Florida						New York					
Real GDP growth	3.9	2.4	2.5	3.8	3.5	Real GDP growth	2.0	0.4	1.3	1.5	1.5
Unemployment rate	5.3	4.9	4.2	3.6	3.5	Unemployment rate	5.3	4.9	4.6	4.4	4.3
Georgia						Ohio					
Real GDP growth	3.1	3.0	2.4	2.4	2.5	Real GDP growth	1.1	1.1	1.8	1.4	1.3
Unemployment rate	5.9	5.4	4.8	4.3	4.1	Unemployment rate	4.9	5.0	5.1	4.5	4.3
Hawaii						Oklahoma					
Real GDP growth	3.2	1.9	1.8	2.1	2.0	Real GDP growth	3.1	-4.1	1.5	2.5	2.6
Unemployment rate	3.6	3.0	2.6	1.8	1.7	Unemployment rate	4.4	4.9	4.4	3.8	3.5
Iowa						Oregon					
Real GDP growth	4.0	1.6	-0.1	1.2	2.0	Real GDP growth	4.8	3.8	1.9	1.9	2.2
Unemployment rate	3.8	3.7	3.1	2.7	2.7	Unemployment rate	5.6	4.9	4.0	3.8	3.8
Idaho						Pennsylvania					
Real GDP growth	3.0	2.7	3.1	4.3	2.1	Real GDP growth	2.3	0.6	1.4	1.3	1.5
Unemployment rate	4.2	3.8	3.2	2.8	2.9	Unemployment rate	5.3	5.5	4.9	4.8	4.7
Illinois						Rhode Island					
Real GDP growth	1.2	1.0	0.6	1.6	1.7	Real GDP growth	1.9	0.5	0.8	0.5	0.3
Unemployment rate	5.9	5.9	5.0	4.4	4.1	Unemployment rate	6.0	5.3	4.3	4.3	4.1
Indiana						South Carolina					
Real GDP growth	0.8	2.5	2.0	1.9	1.9	Real GDP growth	3.1	1.8	2.3	1.7	1.8
Unemployment rate	4.8	4.5	3.6	3.1	3.2	Unemployment rate	5.9	4.9	4.1	4.0	3.8
Kansas						South Dakota					
Real GDP growth	1.1	-0.9	-0.1	1.9	1.2	Real GDP growth	2.8	0.7	-0.9	2.6	2.5
Unemployment rate	4.2	4.2	3.7	3.2	3.0	Unemployment rate	3.1	2.8	3.1	3.4	3.2
Kentucky						Tennessee					
Real GDP growth	1.0	1.2	1.8	0.9	1.4	Real GDP growth	3.0	2.9	2.0	1.9	1.6
Unemployment rate	5.2	5.0	5.0	3.9	3.9	Unemployment rate	5.5	4.8	3.9	3.4	3.5
Louisiana						Texas					
Real GDP growth	0.6	0.2	1.0	2.1	1.1	Real GDP growth	4.2	-0.3	2.7	4.8	4.5
Unemployment rate	6.3	6.1	5.3	4.4	4.2	Unemployment rate	4.4	4.7	4.4	3.9	3.8
Massachusetts						Utah					
Real GDP growth	3.8	1.5	2.2	2.2	2.4	Real GDP growth	4.1	3.7	3.3	2.7	2.9
Unemployment rate	4.8	3.7	3.8	3.2	3.1	Unemployment rate	3.6	3.4	3.3	2.9	2.8
Maryland						Virginia					
Real GDP growth	1.9	2.5	1.2	1.1	1.1	Real GDP growth	2.2	0.5	1.5	0.6	0.4
Unemployment rate	5.0	4.3	4.1	3.9	3.8	Unemployment rate	4.4	4.1	3.8	3.7	3.6
Maine						Vermont					
Real GDP growth	0.8	1.6	1.0	0.2	0.3	Real GDP growth	0.9	0.7	0.9	1.9	1.7
Unemployment rate	4.3	3.9	3.4	2.7	2.8	Unemployment rate	3.6	3.3	3.0	2.7	2.8
Michigan						Washington					
Real GDP growth	2.9	2.2	2.8	1.1	1.2	Real GDP growth	3.7	4.2	3.8	2.9	2.9
Unemployment rate	5.4	5.0	4.5	4.7	4.7	Unemployment rate	5.6	5.4	4.6	4.4	4.2
Minnesota						Wisconsin					
Real GDP growth	1.5	2.1	2.6	2.0	2.0	Real GDP growth	2.1	1.3	1.5	1.3	1.5
Unemployment rate	3.8	3.9	3.7	2.9	3.0	Unemployment rate	4.5	4.2	3.3	2.8	2.9
Missouri						West Virginia					
Real GDP growth	1.5	0.3	0.4	0.7	0.7	Real GDP growth	0.7	-1.1	2.3	1.2	0.8
Unemployment rate	5.1	4.6	3.8	3.6	3.5	Unemployment rate	6.7	6.0	5.0	5.4	4.8
Mississippi						Wyoming					
Real GDP growth	0.2	1.2	1.3	0.8	0.4	Real GDP growth	0.6	-1.8	1.7	-0.8	0.4
Unemployment rate	6.3	5.9	5.1	4.3	4.1	Unemployment rate	4.3	5.3	4.3	3.7	3.1

Fuente: BBVA Research

Aviso Legal

Este documento ha sido preparado por el Servicio de Estudios Económicos del BBVA de EEUU del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) en su propio nombre y en nombre de sus filiales (cada una de ellas una compañía del Grupo BBVA) para su distribución en los Estados Unidos y en el resto del mundo, y se facilita exclusivamente a efectos informativos. En EEUU, BBVA desarrolla su actividad principalmente a través de su filial Compass Bank. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento hacen referencia a su fecha específica y están sujetas a cambios que pueden producirse sin previo aviso en función de las fluctuaciones del mercado. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento han sido recopiladas u obtenidas de fuentes públicas que la Compañía estima exactas, completas y/o correctas. Este documento no constituye una oferta de venta ni una incitación a adquirir o disponer de interés alguno en valores.